

arqueología, paleontología e hidrología cárstica, a los cuales acompaña abundante documentación gráfica.

En su último número, Renzo Scossirola trata sobre datos del catálogo y noticias faunísticas de las grutas de la provincia de Bergamo.

Gian Carlo Cadeo da cuenta del descubrimiento de restos humanos prehistóricos en la gruta "Fontana degli Ammalati", al mismo tiempo que de restos de *Sus scrofa*, *Canis Familiaris*, *Bos* sp, *Capra hircus* y fragmentos de cerámica.

Mario Franciscolo describe la fauna de la caverna de "Arma pollera".

Norbert Cacteret narra la exploración de la gruta helada más alta del mundo, que fué descubierta por él en 1926 en el macizo de Monte Perdido (Pirineo español).

Un interesante noticiario espeleológico internacional y varias notas neocrológicas completan este número que comentamos.

P. R. de O.

*MEMORIA SOBRE LAS EXCAVACIONES EN EL CASTRO DE NAVARNIZ (VIZCAYA)*, por B. Taracena Aguirre y A. Fernández de Avilés.—Junta de Cultura de la Excelentísima Diputación de Vizcaya.—45 págs., 3 figs. y 5 láminas. Bilbao, 1945.

Tres capítulos se observan en este interesante trabajo.

En el primero se intenta un resumen de opiniones sobre lingüística y étnica vasca, relacionables con los hallazgos de Navarniz. Rápida visión de conjunto y especial hincapié en las teorías de Fouché y Pokorny.

Luego se describen las noticias arqueológicas conocidas en Vizcaya que pudieran servir de base para el conocimiento de su Edad del Hierro: San Miguel de Aretxinaga, cueva de Dima, Bortal, Iruzubieta, Kutxinobaso, "idolo" de Mikeldi, Lejarza, Artolatx (donde se desliza algún error etimológico), Larrabezúa, etc., etc. Datos numerosos, pacientemente ordenados y con gran copia de fuentes bibliográficas.

Por último, los autores nos detallan los trabajos de campo realizados durante el mes de agosto de 1943, en el cerro de Arrola, donde se hallan restos de muralla que tuvo un mínimo de 700 metros de longitud. Llegan a la conclusión de que el castro de Arrola "es anterromano y céltico, quizá de los siglos IV o III antes de J. C. y que siglos después estuvo habitado por un caserío romano".

La lectura de esta Memoria nos lleva, una vez más, a considerar el extraordinario interés que encierra la organización metódica de rebuscas de restos arqueológicos que en su día puedan ser puestos en manos de excavadores competentes. De la multiplicidad de Memorias como la que comentamos, puede surgir un adecuado conocimiento del país vasco en la Edad del Hierro y primeras etapas históricas.

J. E.